

PROCESOS COMUNICACIONALES INCLUSIVOS: UNA MIRADA BAJO LA ÓPTICA DE LA ACCESIBILIDAD COMUNICATIVA

INCLUSIVE COMMUNICATION PROCESSES: A LOOK UNDER THE OPTICS OF COMMUNICATIVE ACCESSIBILITY

PROCESSOS COMUNICACIONAIS INCLUSIVOS: UM OLHAR SOB A ÓTICA DA ACESSIBILIDADE COMUNICATIVA

Marco Bonito

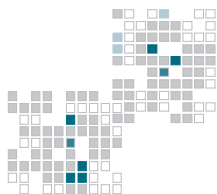
■ Docente na Universidade Federal do Pampa (UNIPAMPA). Pesquisador junto aos Grupos de Pesquisa Processocom (UNISINOS), t3xto (UNIPAMPA) e a Rede Amlat. Seus trabalhos mais importantes são: A Problematização da Acessibilidade Comunicativa como Característica Conceitual do Jornalismo Digital (2016) e Jornalismo digital deficiente e inconvergente (2012)

■ E-mail: marcobonito@gmail.com

Larissa Conceição dos Santos

■ Docente na Universidade Federal do Pampa (UNIPAMPA). Pesquisadora vinculada ao Laboratoire GRIPIC (CELSA/Université Paris-Sorbonne) e ao GP t3xto (UNIPAMPA). Seus trabalhos mais importantes são: Memória e identidade organizacional: estratégias de legitimação sob a ótica das narrativas organizacionais (2018), Narrativa e Comunicação organizacional (2017).

■ E-mail: larissa.conceicaos@gmail.com



RESUMEN

Esa investigación tiene por finalidad reflexionar acerca de la recepción de mensajes por las personas con deficiencia sensorial (visual y auditiva), problematizando la relación entre las diferentes formas narrativas y la accesibilidad comunicativa, a fin de proponer que los procesos comunicacionales se reconfiguren hacia la construcción de narrativas accesibles. A tal efecto, desarrollase una investigación teórico-reflexiva, cuya perspectiva metodológica reposa en tres dimensiones relacionadas al campo académico comunicacional brasileño: contextual (socio-histórica), tecno-ideológica y legal.

PALABRAS CLAVE: PROCESOS COMUNICACIONALES; NARRATIVA; ACCESIBILIDAD COMUNICATIVA; PERSONAS CON DISCAPACIDAD.

ABSTRACT

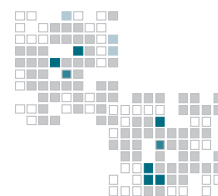
This research aims to reflect about the reception of messages by the People with sensory disability (visual and auditory) questioning the relationship between the different narrative forms and communicative accessibility, in order to propose the communicational processes are reset for the construction of narratives accessible. For this purpose, we develop a theoretical and reflective essay, whose methodological perspective rests on three dimensions related to the Brazilian communication academic field: context (socio-historical) and legal.

KEYWORDS: COMMUNICATIONAL PROCESSES; NARRATIVE; COMMUNICATIVE ACCESSIBILITY; PERSON WITH A DISABILITY.

RESUMO

Essa pesquisa tem por finalidade refletir sobre a recepção de mensagens pelas pessoas com deficiência sensorial (visual e auditiva), problematizando a relação entre as diferentes formas narrativas e a acessibilidade comunicativa, a fim de propor que os processos comunicacionais se reconfigure para a construção de narrativas acessíveis. Para tanto, desenvolve-se um estudo teórico-reflexivo, cuja perspectiva metodológica repousa em três dimensões relacionadas ao campo comunicacional brasileiro: contextual (socio-histórica), tecno-ideológica e legal.

PALAVRAS-CHAVE: PROCESSOS COMUNICACIONAIS; NARRATIVA; ACESSIBILIDADE COMUNICATIVA; PESSOAS COM DEFICIÊNCIA.



1. Introducción

Narrar es contar una historia, ¿verdad? Sí y no. Si por un lado la narración dice respeto al “relato” de hechos y acontecimientos, la narrativa se revela mucho más compleja y, por lo tanto, no se puede limitar al simple relato de historias (*storytelling*). A fin de comprender los matices y particularidades que sostienen tal afirmación se hace necesario recurrir a los estudios de los fundadores de la teoría narrativa (o teorías de la narrativa), destacando especialmente la narratología como perspectiva fundamental para el desarrollo del presente ensayo.

De acuerdo con Genette (2007), las narrativas pueden ser clasificadas de diferentes maneras: a) Un primer concepto, de uso corriente, concibe la narrativa como enunciado narrativo (oral o escrito), relacionado o describiendo una secuencia de eventos o hechos; (*Narrativa como discurso*); b) Otra concepción es la de la narrativa como la sucesión de acontecimientos reales o ficticios, tematizados en un capítulo (objeto), observados por los analistas a través de sus relaciones de repetición, oposición y encadenamiento, es decir, por el examen de las circunstancias y de las relaciones (*Historia*), o c) La narrativa observada como el acto de narrar, en particular, un acontecimiento o relato del mismo (*Narración*).

En el marco del presente estudio, se opta por una integración de las diferentes visiones narratológicas, en vez de su oposición. Se apoya, para tanto en la perspectiva desarrollada por Ricoeur (1983) y Adam (1985; 2009), entendiendo que los procesos narrativos deben responder a un doble ordenamiento, relativo a la dimensión cronológica (organización de los hechos, permitiendo una lectura lógica) y también configuracional (coherencia global de la narrativa), como un todo inteligible.

La inteligibilidad de la narrativa, en la era de los procesos mediáticos y transmediáticos, debe tener en cuenta los principios de la accesibilidad

(Mace, 1991) a partir del Diseño Universal, del respeto a los Derechos Humanos y de la promoción de la ciudadanía de las personas con deficiencia (PcD), lo que se pretendemos presentar a través de este ensayo teórico-reflexivo con la finalidad de estimular la discusión y la problematización de la recepción de mensajes por las PcD y, sobre todo, respecto al desarrollo de procesos comunicacionales accesibles e inclusivos.

2. Teoría narrativa y narratología

Aunque no se caracterizan como tales, los primeros indicios relativos a la narrativa remontan a la antigua Grecia, a través de los escritos de Aristóteles. En la obra “Poética” (335 a. C.-323 a. C.), el filósofo destaca las características de un buen drama, además de diferenciar las técnicas relacionadas con la poesía, la epopeya, la comedia, como el lenguaje, el ritmo y la armonía. Sus investigaciones sobre los procesos de figuración (*mimesis*) de las diferentes artes poéticas - los objetos, medios utilizados y modos de figurar (de narrar, presentar y representar) - constituyen la base de los estudios narrativos.

Los postulados de Aristóteles son retomados por los formalistas rusos, Victor Chklovski, Boris Eichenbaum, teniendo como precursor Vladimir Propp, y aplicados en el análisis de la estructura de los cuentos populares rusos, originando la ciencia o disciplina de estudio de las narrativas, la llamada “narratología”. La terminología es empleada por primera vez por Todorov (1969) en su libro *Grammaire du Décaméron*, con el objetivo de denominar lo que él caracteriza como la “Ciencia de la narrativa”

La narratología se concentra en el estudio de las narrativas como objetos lingüísticos (Reuter, 2007), buscando encontrar las similitudes entre los textos narrativos: las características esenciales y la estructura que los definen. Inspirada en el estructuralismo, gracias a la repercusión de la obra

de Vladimir Propp, “Morfología del Cuento”, la narratología se dedica, inicialmente, al análisis de la función interna de las narrativas, es decir, la forma y los principios de composición del relato.

Como resalta Adam (1985), lo que diferencia la narrativa, o el texto narrativo, de otros tipos de texto (descriptivos, explicativos o argumentativos) es la representación de los eventos basados en una relación de contigüidad-consecución, tanto temporal cuanto causal. Así, además del ordenamiento cronológico de los hechos se suma también una dimensión configuracional: el pragmático que define los posibles efectos del relato.

Conceptualmente, los primeros estudios narratológicos, de origen estructuralista, tales como los trabajos literarios y lingüísticos desarrollados en los años 60 y 70 por Gérard Genette, Claude Brémond, Tzvetan Todorov, Algirdas Greimas y Roland Barthes (en sus primeros años de estudios) pueden ser identificados como narratología clásica. En cambio, se denomina narratología post-clásica las líneas de investigaciones posteriores, reconocidas por la ampliación del enfoque clásico, englobando también los estudios de origen hermenéutico, e integrando aún el contexto, el papel del receptor, las características de las narrativas específicas (mediáticas, organizacionales) y el papel de la historia en esas construcciones (Herman, 1997; Prince, 2008).

Para la narratología clásica la narrativa es comúnmente entendida como “representación de acciones”, de esa forma, el actuar humano sólo podría ser teorizado y analizado a través de las narrativas. La perspectiva presentada por la escuela estructuralista es significativamente modificada a partir de los años 80, por la filosofía cultural de Fredric Jameson, y la hermenéutica de Paul Ricoeur.

El giro narrativo, y consecuente la expansión más allá del funcionamiento interno de las narrativas, tuvo, entre otros propulsores, la publicación de la obra *The political unconscious - Narrative as a Socially Symbolic Act*, de Fredric Jameson, don-

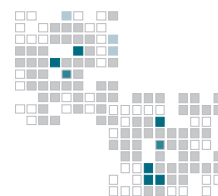
de el autor analiza y presenta la forma narrativa como un acto simbólico e ideológico que tiene por objeto crear soluciones formales o imaginarias para contradicciones políticas y sociales no resueltas (Jameson, 1981). En la obra de Jameson (1981) la narración sobrepasa el horizonte literario siendo entendida como un modo de construcción social y de aprehensión del mundo.

Una perspectiva similar es defendida por el psicólogo estadounidense Jerome Bruner al afirmar que los individuos organizan sus experiencias y sus memorias por medio de narrativas, sosteniendo su tesis de la construcción narrativa de la realidad. Así, los relatos funcionarían como un instrumento mental, ayudando a los sujetos en la formación simbólica de la realidad (Bruner, 1991).

En la visión del filósofo Paul Ricoeur la narrativa permite vivenciar la experiencia humana del tiempo. Para el autor la narrativa posee un carácter mediador y legitimante que hace la experiencia temporal accesible.

También Walter Benjamin observa la narración como forma de expresión de las experiencias humanas. El autor considera la narración como una forma artesanal de comunicación, y atenta aún para lo que él denomina “muerte anunciada de la narrativa”, como consecuencia de la aparición de los romances, agravada posteriormente con la supremacía de la información. De acuerdo con Benjamin (1994), sería posible observar a través de la ascensión de la burguesía, impulsada por la prensa, una nueva forma de comunicación, decisiva e Influyente, denominada “información”, cuyo apogeo simbolizaba el declive de la narrativa.

Bajo esa visión, la aprehensión de los hechos pasa a implicar una subsiguiente explicación, distanciándolos, de esa forma, de las narrativas y acercándolos a la información. Para Benjamin (1994), hay, sin embargo, un hueco entre estas dos formas de comunicación: la información tiene su valor mientras que es nueva, es decir, actual, ya la narrativa conserva su sentido de sorpresa, su



lección, pudiendo ser leída en cualquier época sin perder su valor de novedad. Las premisas de Walter Benjamin revisadas a la luz de las teorías narrativas y comunicativas contemporáneas revelan interesantes transformaciones.

3. Narrativa y comunicación: narrativas mediáticas y transmediáticas

En el área de la comunicación, se hace necesario destacar las investigaciones desarrolladas por investigadores belgas, como Marc Lits y Philippe Marion, y la iniciativa de creación del *Observatoire du récit médiatique* (ORM), en 1991, junto a la Escuela de Periodismo de la Université Catholique de Louvain (UCL).

Como bien señala Lits (2012, p.38) a principios de los años 90, «la noción de récit, très présente dans les théories structurales d'analyse textuelle et discursive, comme dans la linguistique textuelle, était quasiment inexistante dans le champ de l'analyse des médias et des études en information et communication». El autor se interesa por la narrativa periodística, así como por la configuración y refiguración (Ricoeur, 1983) de las narrativas frente a los diferentes medios, originando el concepto de narrativas mediáticas.

Para Lits (2008), hay una lógica narrativa relacionada a la información periodística. Él observa la cercanía entre el periodismo y la literatura y defiende que las noticias son incautadas por los lectores como narrativas de la realidad (en oposición a las narrativas literarias de ficción). En estos términos, destaca que el modelo narrativo “est tellement prégnant, surtout en télévision, qu'il s'impose comme une structure d'écriture des informations, mais qu'il contamine également nombre de séquences, faisant passer de simples descriptions d'actions pour des récits” (Lits, 2008, p.76).

A partir del examen de las narrativas periodísticas y de la pertinencia del formato narrativo a la transmisión de información a través de diferen-

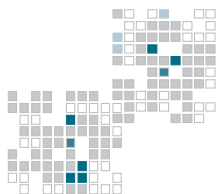
tes medios, Lits (1997) reafirma la proposición del término “narrativa mediática” que tiene como fundamento: a) la difusión de textos y relatos en los medios, que reproduce, en gran parte, la ficción narrativa; b) la transmisión de información en los medios de comunicación, anclada en el modo narrativo (*narrativización* de los eventos, noticias, informaciones); Y c) la transición del evento / hecho al estado de “información” como producto de un proceso de la mediatización y, por lo tanto, de *mise en récit*.

Philippe Marion concentra sus estudios especialmente sobre la narratología mediática, la cual, según el autor, posibilita analizar las interfaces entre narrativa y los medios bajo la autoridad de la perspectiva narratológica. El autor se dedica a observar la adaptación de las narrativas a los diferentes soportes comunicacionales, lo cual significa analizar su nivel de *mediagénie* (Marion, 1997), es decir, la relación que la narrativa establece con determinados medios, pudiendo o no transitar entre los diferentes soportes.

Marion (1997) define, por consiguiente, la *transmediagénie* de las narrativas como la capacidad de adaptación y circulación de las narrativas a los más variados soportes mediáticos, implicando, sin embargo, adaptaciones o cambios significativos, con miras a su aprehensión y comprensión.

4. Contextos de la narrativa transmisible accesible en Brasil

Para comprender mejor la cuestión problematizada en este artículo es necesario primero conocer el contexto en que el objeto de este análisis se encuentra, desde la perspectiva histórica, social, política y, principalmente, la cultural. En este sentido, consideramos que la composición de la “historia de la sociedad de la información” (Mattelart, 2002) es fundamental para entender los contextos en que las narrativas se configuraron ante la cibercultura de la “Sociedad en red” (Castells, 1999), en tiem-



pos de lenguajes “líquidos”, en los medios sociales, por los dispositivos portátiles.

Mattelart (2002) revela en su libro que desde mediados del siglo XX, principalmente durante el período de la posguerra, nace el paradigma tecno informacional que pretendía la gestión de la era industrial y científica, buscando reorganizar el mundo a partir del pensamiento lógico y de la desterritorialización por hiperconexiones promovidas por las tecnologías y estructuras de las redes telemáticas. En 1948, Claude Shannon inauguró la “era de la informática”, a partir de su definición sobre el concepto de información y la lógica binaria como lenguaje computacional. De esta forma, aceleró el proceso de avance científico que buscaba efectivizar el intercambio de mensajes mediados por computadoras, que inspiró la génesis de internet que conocemos hoy.

Todas estas acciones no estaban inmunes a las implicaciones geopolíticas de la época, que también interfirieron directamente en los rumbos de las propuestas científicas que resultan en el *status quo* de esta “Era tecnológica”. Estas condiciones pre configuraron la formación de la “Sociedad en red” que estaba fundamentada en un modelo mental lógico y funcional, así como, bajo una propuesta de modelo económico liberal y cuya perspectiva futura era la de codificar las informaciones de modo que los mensajes pudieran ser distribuidas en amplitud global (desterritorialización), de manera “libre”, desde que bajo la gestión estratégica y filosófica del gobierno estadounidense, en medio de la Guerra Fría.

En la posguerra, en tiempos de tratados de paz y de la popularización de los medios de comunicación de masas, el discurso y las narrativas se convirtieron en armas más poderosas que causaban más efectos sociales que cualquier bomba o misil. En este sentido, la lógica de la mediatización implicó el surgimiento del *soft power*:

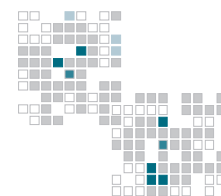
El *soft power* es la capacidad de generar en el

otro el deseo de lo que quiere, la facultad de conducirlo a aceptar las normas y las instituciones de producir el comportamiento deseado. Es la capacidad de alcanzar objetivos más por la seducción que por la coerción. (Mattelart, 2002: 138)

Podemos entender que, en la época, el *soft power* procuraba ejercer poder a partir de los discursos en los medios de comunicación, en función de la capacidad de éstos de producir sentido. En la práctica se trataba de una estrategia de conquista de “corazones y mentes” de manera mucho más económica y mucho menos brutal que una guerra. En este sentido, es importante resaltar cómo la tecnología, a lo largo del tiempo, fue usada de manera ideológica, el filósofo Álvaro Vieira Pinto, en su libro: El concepto de tecnología (Pinto, 2005), trata de esta cuestión desde el punto de vista de la visión de la cultura de los pueblos que fueron “colonizados” por la tecnología generada por los países soberanos.

Él resalta que la llamada «Era tecnológica» se constituyó a partir de los intereses de «poderes supremos» que gobernaban y deseaban valorarla de manera ética-positiva, así como, transformarla en un instrumento estratégico gubernamental para el control social y conquistas en diversos ámbitos.

Con el desarrollo tecnológico de esta “era”, las sociedades pasaron a ser reorganizadas para funcionar en redes mediadas por computadoras y el modo de producción dejó de ser meramente industrial y pasó a ser un proceso social complejo que ya no puede ser desasociado de la cultura proveniente de la cultura, entre los seres humanos y las máquinas, nacida desde los primordios de la Revolución Industrial. A partir de esto, Norbert Wiener (1954) identificó la necesidad de un nuevo campo científico y de estudio que buscaría comprender y resolver los problemas relativos de esta interrelación, así surgió la “Cibernética”. Ya Pierre Lévi (1999), inspirado por el romance



“Neuromancer”, llama el lugar donde estas interrelaciones culturales ocurren de ciberespacio y toda la producción de sentido generada en el, sea ella técnica, material y/o intelectual de “cibercultura”.

Por lo tanto, el “capitalismo informacional” propuesto por Castells (1999), es fruto de esta lógica de reorganización socioeconómica, cultural, tecnológica y política, que pasó a vigilar con valor intangible, a partir de la codificación de informaciones en los medios de comunicación que pasaron a desempeñar el papel técnico de “máquinas de producción de sentidos”. Sin embargo, por más cuantificable que la información pudiera ser, no era exactamente mensurable desde el punto de vista de la significación, en función de tratarse de algo del ámbito cultural particular de cada receptor. De esta forma, este paradigma, que versa sobre una “Era tecnológica” capaz de cuantificar el mundo a partir de la cibercultura, no vislumbró que “informar” no significar, necesariamente, “comunicar” (Wolton, 2010) y que los procesos comunicacionales clásicos entrarían en colapso a cada nuevo medio social disponible.

5. El concepto de Accesibilidad Comunicativa en el proceso comunicacional

Es evidente que el avance tecnológico de los medios de comunicación desde mediados del siglo XX hasta los días de hoy está íntimamente relacionado con la condición sistémica de los procesos comunicacionales y que las codificaciones existentes rigen en función de los lenguajes para construir discursos narrativos que poseen el poder de generar efectos y sentidos en la cibercultura vigente. En este contexto, hay que reflexionar sobre cómo esta lógica configura y determina los procesos comunicacionales en función de la Ciudadanía y de los Derechos Humanos, para grupos sociales en situación de vulnerabilidad.

En este artículo, elegimos y analizaremos el grupo de personas con discapacidad (PcD) sen-

sorial (auditiva, visual y / o cognitiva) bajo los aspectos que constituyen los procesos comunicacionales, buscando comprender la falta de accesibilidad comunicativa en las narrativas mediáticas y transmediáticas en los medios de comunicación brasileños. Para ello, se hace necesario presentar y conceptualizar la “Accesibilidad Comunicativa” para entenderla como elemento necesario de los procesos comunicacionales.

En su tesis publicada en 2015, Marco Bonito defiende que los “usos y apropiaciones” (Certeau, 1994) de los procesos comunicacionales, por las personas con discapacidad sensorial, son tácticas de supervivencia ante el sistema capitalista informacional, impuesto por la ideología tecnológica de la “Sociedad de la Información”. En este sentido, las Tecnologías Asistivas, recursos extras que posibilitan el acceso a los contenidos informativos invisibles o inaudibles, pueden ser comprendidos como un “conjunto de servicios que contribuyen a proporcionar o ampliar habilidades de las personas con discapacidad” (Bonito, 2015), principalmente en lo que se refiere a sus necesidades de transponer las “barreras comunicativas” (*idem*) provocadas por la falta de accesibilidad comunicativa.

La constitución del concepto de Accesibilidad Comunicativa debe ser comprendido desde un ámbito social que engloba las cuestiones culturales hasta el ámbito político que configura las legislativas. Es necesario resaltar que todas las culturas comunicativas hegemónicas vigentes fueron desarrolladas y creadas a partir de las lógicas de los videntes y oyentes, personas que ven y oyen sin dificultades. Por lo tanto, los medios de comunicación, sus lenguajes y narrativas, no contemplan naturalmente las PcD con formatos de comunicación accesible, creando así las “barreras comunicativas”. De igual modo, en el ámbito político, la Accesibilidad Comunicativa se configura a partir de las leyes promulgadas que representan la lucha histórica de las PcD por sus Derechos Humanos y su ciudadanía.



En Brasil, según el más reciente censo demográfico (IBGE, 2010), el 24% de la población residente posee algún tipo de discapacidad, en números absolutos, las personas con algún grado de deficiencia auditiva y / o visual suman 45,5 millones. Este dato alarmante debería servir como referencial para propuestas de políticas públicas que respeten los Derechos Humanos y promuevan la ciudadanía de estas personas, sin embargo, las conquistas legales generalmente no se cumplen y lo poco que se hace no contempla los intereses y necesidades de las PcD.

Es necesario reconocer que la comunicación es un Derecho Humano fundamental, reconocido por la ONU y que no se trata de algo de menor importancia. Una persona sin acceso isonómico a las informaciones, en el contexto de la era de la información, pasa a estar en situación de vulnerabilidad social y está alzada de su ciudadanía plena. Esto está implicado en las lógicas de las industrias culturales globalizadas y se percibe que hay un conflicto de intereses entre la propuesta de la diversidad cultural que contempla las PcD y los proyectos que apuntan a las ganancias, cuyas filosofías son casi siempre incompatibles.

En Brasil hay una “saga” de las leyes invisibles e inaudibles, publicada en el Blog de la Audiodescripción (Filho, 2009) que ejemplifica bien los motivos que corroboran para perpetuar la falta de accesibilidad comunicativa. Desde principios de los años 2000 hay decretos de leyes constitucionales que regulan y deberían promover la accesibilidad de las PcD en amplio espectro, incluso promoviendo su inclusión social y su ciudadanía. Sin embargo, los intereses económicos de las emisoras concesionarias públicas de Radio y Televisión configuraron un retraso tecnológico que perjudicó mucho el desarrollo de lenguajes accesibles.

En 2015 el Gobierno Federal brasileño instituyó la “Ley Brasileña de Inclusión de la Persona con Discapacidad” (LEI N° 13.146) o el “Estatuto de la Persona con Discapacidad” como se hizo co-

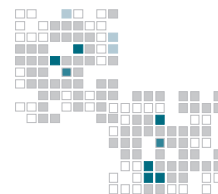
nocido. Esta ley, en vigor, debería dar cuenta de, definitivamente, romper con las barreras comunicativas, pues exige en el artículo 63 obligatoriedad de la accesibilidad en los sitios mantenidos en el país y en el artículo 67 que los servicios de radiodifusión (TV y Radio) ofrezcan los recursos de “Leyenda oculta”; “Ventana con intérprete de la lengua de signos” y “audiodescripción”. Sin embargo, desde entonces, casi la totalidad de la ley, en todos los ámbitos considerados en el estatuto, no se cumple. Lo que hay de accesibilidad en la TV son algunos raros programas, generalmente películas, con audiodescripción y subtulado oculto. Es importante resaltar que los programas periodísticos o que se transmiten en vivo generalmente no son contemplados con lenguaje accesible. La ventana de traducción en lengua de signos para personas con discapacidad auditiva se ve con más frecuencia sólo durante el período obligatorio de los programas de cuota electoral. En este contexto, la condición humana de las PcD en Brasil se encuentra en estado de extrema vulnerabilidad social, principalmente por el irrespeto a los Derechos Humanos.

6. Consideraciones finales: hacia la construcción de narrativas accesibles

Relacionar accesibilidad y narrativa se refiere a la observancia tanto de las exigencias y particularidades propias de la construcción narrativa, como de las potencialidades relativas a la adopción de procesos comunicativos accesibles, que permitan la inclusión y autonomía de los individuos frente a la producción mediática en la actualidad.

Se hace imprescindible, en ese sentido, la mirada más allá de los procesos narrativos canónicos, clásicos o simplemente estructuralistas, en vistas de una perspectiva narrativa que reconozca la importancia de las dimensiones técnicas y también interactivas.

Revaz (2009) diferencia las perspectivas narratológicas de acuerdo con el foco analítico: una,



orientada al estudio del modo narrativo, y, otra, enfocada en el objeto o el contenido de las historias. De esa distinción, se observa el surgimiento de una narratología temática, corriente que tiene por exponente a Paul Ricoeur, orientada al estudio de la historia, del contenido de las narraciones. Una segunda vertiente, denominada narratología modal o formal, se interesa por la representación de la historia, por el modo en que se organiza la narrativa, que se analizó por el investigador Gérard Genette (Revaz, 2009).

Jean-Michel Adam combina las dos visiones narratológicas presentadas por Revaz (2009) añadiendo a ellas una tercera, relativa a la dimensión pragmática de las narrativas. El autor sugiere, por medio del análisis textual, observar la narrativa en sus diferentes dimensiones: la de su nivel sintáctico, relativo a la organización textual del relato, en su nivel semántico, relacionado con el contenido a ser comunicado, y también al nivel pragmático, que remite a la interacción.

Es decir, a través de la narrativa se busca la coherencia donde la interpretación interviene en el proceso de producción del discurso narrativo. De acuerdo con Adam (2009) es a través de la combinación entre un componente simbólico, vinculado a las representaciones subyacentes al relato, y un componente estructural, relativo a la organización y presentación de los hechos, que el narrador asegura la inteligibilidad de la narrativa.

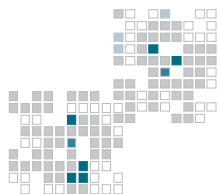
El objetivo del presente ensayo consiste en destacar la necesidad de inclusión de los criterios de accesibilidad en los procesos comunicacionales relacionados con la construcción de narrativas para / en los diferentes medios. Se trata de observar las estrategias que permiten asignar un orden y un sentido a las narrativas, en otras palabras, a su dimensión configuracional (Adam, 1985), pero se añade una dimensión técnica (tecnológica) relativa a la adaptación de los soportes o dispositivos técnicos a fin de que el relato, además de comprensible, sea también accesible a los diferentes usuarios.

Si la construcción narrativa prescinde de un proceso argumentativo y dialógico “como un conjunto de actividades del enunciador para anticipar y guiar la interpretación del receptor-coenunciador” (Adam, 1985, p.7), luego la inteligibilidad de las narrativas exige la adopción de lenguajes accesibles.

Cuando hablamos de lenguajes accesibles estamos buscando formatear el texto narrativo a partir del concepto de dibujo universal propuesto por Ron Mace (1991) para la arquitectura, pero que es irrestrictamente apropiado para todas las diversas áreas del conocimiento que buscan transformar sus productos o contenidos, accesibles a las personas con discapacidad. El diseño universal tiene siete principios básicos que orientan la producción y el formato de cualquier objeto o contenido para que éstos puedan ser utilizados por personas con habilidades diversas, así como disminuir sus barreras espaciales, culturales o comunicativas, como nos interesa en este trabajo.

Los siete principios son: 1) ser igualitario; con el uso equiparable, 2) ser adaptable; con un uso flexible, 3) ser obvio; con un uso sencillo e intuitivo, 4) ser conocido; con información de fácil comprensión, 5) ser seguro; de la tolerancia al error, 6) ser bastante usual con bajo esfuerzo físico y mental; 7) ser amplio; el uso ergonómico adaptable a las diversas habilidades de las personas. Comprendemos que todo texto / discurso narrativo debería contemplar estos principios para que el contenido generado, en cualquier formato (audio, vídeo, texto, imagen, objeto), para cualquier tipo de dispositivo mediático, contemplara las habilidades y competencias diversas de las personas, independientemente de su condición física o mental.

Para ello, entendemos que las Tecnologías Asistivas ya existentes pueden dar el soporte técnico necesario para que las primeras barreras comunicativas sean derribadas. Sin embargo, no basta que la tecnología esté disponible si la cultura hegemónica de quien produce la mayoría de los contenidos no cambia. Consciente de que los cambios



culturales hegemónicos no ocurren de una hora a otra, defendemos la tesis de que estos primeros pasos se darán a partir del despertar de la conciencia de los individuos en reconocer que las personas con discapacidad no tienen un “déficit”, como la terminología sugiere, pero sí poseen habilidades y competencias diversas que necesitan ser contempladas si deseamos una sociedad inclusiva.

Las grandes empresas de la “Era de la Información” que actúan en el ciberespacio y colaboran

directamente con la generación de la cibercultura cotidianamente, deberían alentar, estratégicamente, la adopción de prácticas de comunicación accesibles en las redes sociales, adoptando tecnologías asistivas simples y ya disponibles para sus sitios en Internet. De esta forma, poco a poco, las personas comenzarían a percibir y reconocer las habilidades diversas de las personas con discapacidad y, ya largo plazo, tendríamos una naturalización de la accesibilidad comunicativa.

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ADAM, J-M. *Le texte narratif. Traité d'analyse textuelle des récits*. Paris: Nathan, 1985.
- ADAM, J-M. *Genres de récits. Narrativité et généricité des textes*. Louvain-la-Neuve: Éd. L'Harmattan-Academia, 2009.
- BENJAMIN, W. O narrador: considerações sobre a obra de Nicolai Leskov In: BENJAMIN, W. *Magia e técnica, arte e política: ensaios sobre literatura e história da cultura*. São Paulo: Brasiliense, 1994.
- BONITO, M. *Processos da comunicação digital deficiente e invisível: mediações, usos e apropriações dos conteúdos digitais pelas pessoas com deficiência visual no Brasil*. São Leopoldo: Universidade do Vale dos Sinos – UNISINOS, 2015.
- BRASIL, P. DA R. 13.146. *Lei Brasileira da Inclusão da Pessoa com Deficiência (Estatuto da Pessoa com Deficiência)*, 2015.
- BRUNER, J. The narrative construction of reality. *Critical inquiry*, p. 1-21, 1991.
- CASTELLS, M. *A sociedade em rede*. 6ª ed. São Paulo: Paz e Terra, v. 1, 1999.
- CERTEAU, M. DE. *A invenção do cotidiano 1. artes de fazer*. Trad. Ephraim Ferreira Alves. Petrópolis: Vozes, 1994.
- FILHO, P. R. A SAGA DA AUDIODESCRIÇÃO NO BRASIL *Blog da Audiodescrição*, 21 out. 2009. Disponível em: <<http://www.blogdaaudiodescricao.com.br/2009/10/saga-da-audiodescricao-no-brasil.html>>.
- GENETTE, G. *Discours du récit*. Paris : Seuil, 2007.
- HERMAN, D. Scripts, Sequences, and Stories: Elements of a Post-classical Narratology. *PMLA*, 112(5), 1046-1059, 1997.
- IBGE, I. B. DE G. E. E. *Censos demográficos*. 2010. Disponível em: <http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/resultados_preliminares_amostra/default_resultados_preliminares_amostra.shtm>.
- JAMESON, F. *The Political Unconscious: narrative as a socially symbolic act*. UK: Methuen, 1981.
- LÉVY, P. *Cibercultura*. 2ª ed. São Paulo: Editora 34, 1999.
- LITS, M. Quel futur pour le récit médiatique ?. *Questions de communication*, n. 21, p. 37-48, 2012. doi : 10.4000/questionsdecommunication.6562.
- LITS, M. *Du récit au récit médiatique*. Bruxelles: Éditions De Boeck, 2010.
- LITS, M. Le récit médiatique: un oxymore programmatique?. *Recherches en communication*, vol. 7, no 7, p. 36-59, 1997.
- MACE, R.; HARDIE, G.; PLACE, J. Accessible environments. In: VISCHER, J. C.; WHITE, E. T. (Eds.). *Design interventions: toward a more humane architecture*. New York, EUA: [s.n.], 1991.
- MARION, P. Narratologie médiatique et médiagenie des récits. *Recherches en communication*, vol. 7, no 7, p. 61-87, 1997.
- MATTELART, A. *História da sociedade da informação*. Trad. Nicolás Nyimi Campanário. São Paulo: Loyola, 2002.
- PINTO, Á. V. *O conceito de tecnologia*. São Paulo, Brasil: Contraponto, 2005.
- PRINCE, G. Classical and/or Postclassical Narratology. *L'Esprit Créateur*, 48(2), 115-123, 2008. doi: 10.1353/esp.0.0005
- PROPP, V. *Morphologie du conte*. Paris: Ed. Seuil, 1970.
- REUTER, Y. *L'analyse du récit*. Paris : Armand Colin, 2007.
- REVAZ, F. *Introduction à la narratologie*. Louvain-la-Neuve : De Boeck – Duculot, 2009.
- RICOEUR, P. *Temps et récit I: L'intrigue et le récit historique*. Paris : Seuil, 1983.
- WIENER, N. *Cibernética e sociedade*. Trad. José Paulo Paes. 2ª ed. São Paulo, Brasil: Editora Cultrix, 1954.
- WOLTON, D. *Informar não é comunicar*. Trad. Juremir Machado Da Silva. Porto Alegre: Sulina, 2010.
- ZALLO, R. *Estructuras de la comunicación y de la cultura: políticas para la era digital*. 1. ed ed. Barcelona: Editorial Gedisa, 2011.

